

# Mediación intuitiva

José Luis Colvée Millet

A veces el instinto nos ayuda. ¿Quién no ha resuelto un problema o enfocado un asunto por mera intuición con sorprendivos resultados exitosos?. La experiencia te demuestra con el tiempo que tener ese sexto sentido es importante pero nunca determinante. Todo tiene al fin y al cabo un fundamento, una naturaleza específica y en consecuencia una metodología determinada.

Os voy a contar un caso verídico de lo dicho y que he podido redescubrir gracias al Master de Mediación del Colegio de Abogados y el C.E.U. San Pablo.

Entre los años 1995 y 1996\* participé activamente en la resolución de algunas crisis empresariales. Eran grandes compañías que habían sufrido la recesión del 93-95, no habían conseguido superarla y su cierre era inminente. Lo grave era el despido de más de 5.000 trabajadores y el empobrecimiento absoluto de comarcas enteras de nuestra provincia.

Me centraré en una de ellas perteneciente al sector textil y con una plantilla que superaba los 2.000 trabajadores. El accionariado estaba repartido entre un grupo francés, la familia fundadora y una firma financiera que había hecho una oferta de compra por el 100 %. La dirección pretendía la aprobación de un ERE de extinción de 1.500 trabajadores con la consiguiente oposición sindical y movilización de la plantilla. Las líneas de crédito bancario estaban agotadas y cerradas en todo el sector financiero sin posibilidad de abonar nóminas, seguros, materia prima etc.

Me correspondió asumir el papel de mediador en el conflicto. Ahora sé que realmente no podía definirse mi actuación como de mediación pura, pues la figura mediadora no puede irrogarse con "autoritas" sobre las partes. Lo sé ahora, entonces no tenía ni idea, pues como aparece en el título mi actuación fue meramente intuitiva.

El caso es que, instintivamente, tuvimos que bucear y descubrir que intereses se ocultaban bajo las posiciones de las partes (todas las partes), gestionar sus diferentes frustraciones e iras (algunas, he de confesar, verdaderamente violentas). Aplicábamos, por mero sentido común, técnicas hoy comunes en cualquier mediación y con trabajo y mucha paciencia fuimos aproximando las posturas de todas las partes hasta conseguir una solución pactada que garantizó la continuidad de la compañía.

Hoy me alegro de que el análisis científico de la mediación en todos estos años haya sistematizado y estandarizado los pasos y técnicas de este recurso resolutivo y que se haya convertido en un instrumento absolutamente eficaz.

Y me felicito por tener la oportunidad de estudiarlo, comprenderlo y utilizarlo con éxito en nuestro que hacer diario.

\*(El autor era entonces Director General de Trabajo)

